

REFERENCIAS: JUAN 21:1-14;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES , PP. 749-756.

El desayuno con Jesús

¿Te gustan las sorpresas? ¿Los regalos?¿Ir a algún lugar especial con tu familia? ¿O una fiesta agradable? ¡A todos nos gustan las sorpresas! A Jesús le gustaban también. En nuestra historia de hoy, ¡él dio dos sorpresas a sus discípulos!



Las estrellas brillaban en el fresco cielo nocturno. Las pequeñas olas hacían su sonido al golpear en la arena. Siete de los discípulos caminaban junto al Mar de Galilea.

Pedro dijo a sus amigos, —¡Vayamos a pescar esta noche!

Los otros discípulos pensaron que era una buena idea. Pronto los hombres salieron a pescar de nuevo. Era divertido estar de regreso en Galilea. Era divertido platicar juntos acerca de las historias de Jesús y los milagros. Cuando platicaban de Jesús el

Versículo para memorizar:
"Procuren hacer siempre el bien" (Tesalonicenses 5:15).

Mensaje:
Somos como Jesús cuando ayudamos a otros.

tiempo pasaba rápidamente. Pero por alguna razón, los pescados no entraban en sus redes. Durante toda la noche se mantuvieron platicando y tratando de atrapar algún pez.

La pequeña luz del amanecer empezó a verse en el cielo, ¡y todavía no tenían un solo pescado! Estaban cansados y con hambre, así que decidieron abandonar la tarea y regresar a la playa.

Mientras se acercaban a la orilla un hombre les habló: —¿Pescaron algo? —No, ni uno —contestaron.

Entonces el hombre dijo: —Traten de nuevo. ¡Lancen sus redes al otro lado del barco!

Algo había en ese hombre que los hizo intentar otra vez. Así que hicieron como él les sugirió. Y antes que entendieran lo que estaba pasando, ¡la red se llenó de peces!

Inmediatamente, Juan reconoció al hombre de la orilla. Le dijo a Pedro: —¡Mira, es Jesús! ¡Pedro estaba muy feliz! ¡Ahora ni siquiera le importaban todos esos pescados! Saltó al agua y se apresuró a llegar a la orilla. Él quería estar cerca de Jesús.

Sacar las redes llenas fue un trabajo pesado. Los hombres tiraron con todas las fuerzas hasta que la red completa entró al barco. ¡Cuántos pescados!

Jesús sonreía mientras observaba a sus amigos. ¡Era divertido sorprenderlos!

Jesús tenía otra sorpresa para los discípulos. ¡Un delicioso y calentito desayuno! Él sabía que estarían cansados y hambrientos después de haber trabajado toda la noche. —¡Vengan a desayunar! —los invitó. Y ellos platicaron y rieron mientras desayunaban juntos con Jesús.

Jesús hizo algo grande al llenar de peces las redes; y también algo pequeño cuando preparó un sabroso desayuno para ellos. No importa si ayudas en una forma grande o pequeña. Jesús quiere que ayudemos a otros. Cuando sirves a otros, te pareces a Jesús. ¿Qué harías para ayudar a alguien hoy?



Para Hacer y Decir

SÁBADO

Si es posible, vaya a un lugar donde haya personas pescando y lea la historia de la lección. Hable de cómo pesca la gente ahora. Repase el versículo para memorizar. Agradezca a Jesús por el desayuno que tuvo esta mañana.



DOMINGO

Pida a su niño que le cuente la historia de la lección. Enliste las formas en que puede ayudar en la casa. Cuando él o ella ayuden, anime a su niño para que dibuje una carita feliz en esa hoja. No olvide agradecerle por su ayuda.

LUNES

Vuelva a contar la historia. Fabrique un "barco" con una botella de plástico. Llene la mitad con agua y deje caer frijoles u otros objetos secos para simular peces. Tape la botella, voltéela y observe los "peces" nadando. Abra la botella y utilice un colador para "pescar" los peces. Repase el versículo para memorizar, luego agradezca a Jesús por el agua.

MARTES

Lea la historia bíblica de Juan 21:1 al 14 para el culto. Pregunte: ¿Quién estaba feliz de ver a Jesús? ¿Qué hizo Jesús para ayudar a sus amigos los discípulos? Deje que su niño planifique el desayuno de mañana para la familia. Canten juntos un canto que hable de ayudar y luego oren juntos.

MIÉRCOLES

Deje que su niño ayude a preparar el desayuno que planificaron juntos ayer. Cante el mismo canto de ayer mientras trabajan. Que él o ella dé gracias por los alimentos antes de comer. Compartan las tareas de "limpieza" después del desayuno.

JUEVES

Ayude a su niño a hacer un barco* comestible con la mitad de una fruta (manzana, naranja, plátano). Utilice otra comida para el mástil (palito de zanahoria, apio, etc.) y la vela (triángulo de pan, pedazo de queso, hoja de verdura). Coman el barco en el desayuno o la comida.

VIERNES

Durante el culto familiar repase la hoja con la lista que hicieron juntos el domingo. Hable cómo el niño ayudó de diferentes formas durante la semana. Pregunte a su niño: —¿Por qué ayudaste tanto esta semana?

Si es apropiado, ayude a su niño a hacer barcos comestibles para la merienda familiar en la cena.

